

Montecarlo,
Conato un año
para el actor. En un momento
que na salvaga de la
pa' de Guyan y
la para de Guyan y



En Buenos Aires, a los 2 días del
mes de Diciembre de 1986

MARIA DEL LUJAN ORTIZ ALCANTARA

POR DONDE CRUZA EL VIENTO

POEMAS

L.C.A.B.A.	
Nº DE INVENTARIO	37033
UBICACION	X-29441 F11
INGRESO	20-4-18
MATERIA	Foto-Dedic
D	

Ismael B. Colombo
Buenos Aires

*Traducido al francés por el Príncipe
Paul Bonaparte, mercero en Paris
Medalla de oro, de l'Académie de
l'Institut en 1983 -*

PALABRAS PIONENCIADAS POR JORGE LUIS BORGES
CON MOTIVO DE LA PRESENTACION DEL LIBRO

"POR DONDE CRUZA EL VIENTO"

Señoras y señores, queridos amigos :

María del Luján Ortiz Alcántara acaba de cometer un acto valeroso, precisamente estábamos hablando de valor, de duelos, con Eduardo Mallea, que me ha referido una de las más hermosas historias de duelos, mejor dicho, dos, una de su imaginación y otra que ocurrió en Montevideo y ahora vuelvo a lo que quería decir, María de Luján Ortiz Alcántara acaba de ser muy valiente, increíblemente valiente, ya que estamos hablando en 1968, ha publicado un libro de versos que no prescinde de los halagos de la nostalgia y de la música, un libro de versos que no ignora las al parecer tan

fáciles, de hecho tan difíciles, leyes del metro y de la rima. Ha tenido el valor, es increíble pero es la verdad, de prescindir de esas malas palabras que aprendemos en el tercer grado y que la literatura actual, digamos la literatura momentánea, juzga indispensables. Esos, desde luego, son méritos negativos. Quiero hablar ahora de lo real del libro y lo real es lo intangible, la presencia de la poesía, creo que fue Robert Graves el que dijo que la poesía es algo que se siente físicamente, algo que altera el curso de nuestra sangre, y es lo que yo he sentido leyendo la palabra leyendo es una metáfora los versos de este libro.

Fue Elsa, mi mujer, quien me los leyó.

Al principio pensamos, voy a confesarlo, ya que estamos hablando en privado, ya que no hablo ante mucha gente, sino que confío lo que digo a cada uno de ustedes, habíamos pensado en leer dos o tres de los poemas iniciales, habíamos almorzado, se acerca la hora de la siesta sudamericana y luego seguimos leyendo y de pronto Elsa me dijo, se acabó. Al mismo tiempo me sentí defraudado y atónito ; sí, me dijo Elsa, hemos leído todo el libro. Así fue ; luego le pedí que volviera a leerlo y cuando lo hubo releído, surgieron imágenes del libro; surgió la imagen de mi amigo y de nuestro a-

migo Pedro Miguel Obligado, cuyas palabras están en el prólogo de la obra. Surgió también una alusión, no sé si me equivoco, pero no importa equivocarme, me he equivocado tantas veces, surgió también creo, la imagen de Alvaro Melián Lafinur; en todo caso, yo lo entreví, puede ser una ilustración mía, puede ser, pero él estaba ahí, estaba él enteramente y de todos esos poemas yo querría recordar, si tuviera que elegir alguno, pero prefiero elegir a todos, aquella Elegía a la muerte de la madre y el poema a Pedro Miguel Obligado y aquellas líneas sobre partir siempre y no llegar nunca. Podría hablar de tecniquería,

podría hablar de soneto, (yo he ensayado ese género), también he elegido la forma más fácil, la llamada shesperiana, la que no requiere cuatro rimas sino dos, y sin embargo satisface al oído, pero creo haber destacado lo esencial, la presencia de la poesía, es verdad que esa presencia está acechándonos. Browning ha dicho :

"Cuando nos sentimos más seguros, nos llega una puesta de sol, sí, la belleza está acechándonos y en el libro de nuestra amiga, María de Luján, está continuamente encontrándonos y sorprendiéndonos y esa presancia es lo esencial, lo demás son meros dios, lo demás es literatura".

Yo, a los setenta años puedo decirlo, -
creo que las estéticas son meros instrumen-
tos de trabajo, Whitman, al condenar la ri-
ma, tuvo razón, porque ésta hubiera sido
maléfica para sus propósitos. Cuando Ru-
bén Darío la alabó tenía razón también por-
que era lo que él precisaba. Las teorías es-
téticas son estímulos o son pretexto de gra-
tas conversaciones, nada más, lo importan-
te es la belleza, lo importante es lo que nues-
tra amiga ha logrado en su libro y lo impor-
tante es nuestra emoción y ahora no estoy
hablando con ustedes, estoy hablando con
ella, lo importante es mi gratitud.

Muchas gracias.

Bs. As. 29/X/1969

